
CAPITULO IX.

FAUNA.—Paleontología.—Fauna indígena.—Animales exóticos domésticos.

Paleontología.—Si grandes son las dificultades con que se tropieza en México para los estudios de la flora y de la geología, mayores son, quizás, las que se pulsan al tratar de la paleontología, ciencia que, más que ninguna otra, se encuentra aquí en sus albores, y que en parte tan grande depende de la geología; pues sólo poseemos páginas sueltas é incompletas de algunas localidades, con las que no puede formarse un cuerpo de estudio, y apenas han sido clasificadas algunas especies pertenecientes á los géneros ammonideas, ostráceas, inoceramios, esópodos y otros.

Entre las ammonideas tenemos la *Ammonites James Dana*, Bárcena, encontrada en terreno jurásico de la Trinidad, Estado de Puebla; *A. planula*, del Mineral de Catorce, y la *A. planicosta* de Sierra Mojada.

En nuestros terrenos cretáceos se han encontrado corales y equinodermos; la *Radiolites mendozae*, Bárcena, en la Sierra de Santa Catalina, de San Luis Potosí; la *Hippurites mexicana*, Bárcena, y la *H. calamitaformis*, Bárcena, en el cerro de Apasco y en la Sierra Mojada; la *Nerinea castillii*, Bárcena, y la *N. anguillina*, Cast. y Bárce., en los cerros de Huatamo; la *Pterodonta inflata*, en Sierra Mojada.

En el terreno mesozoico se ha encontrado en el triásico la *Ceratitís*; y en el jurásico, la *Grifea carinata*, y algunos *Inoceramios* é *Hinnitas*, y la *Spheroma burkartii*, Bárce.

También han hallado algunos mamíferos característicos de la edad cuaternaria. Sabido es que en la paleontología europea y asiática dominan los carnívoros; en la de Norte América los herbívoros, y en la de Sur América los edentados. En México, como territorio medio del continente, se mezclan ambos tipos, aunque predominando más el del Sur.

Los Elefantes y los Mastodontes son relativamente abundantes, encontrándose sus restos en ambas costas. En la Mesa Central y hacia la frontera del Norte abundan, principalmente, los restos de Elefantes, siendo el *Elephos primigenius* y algunas de sus variedades, como el *E. columbi*, los más abundantes.

Los principales fósiles encontrados en nuestro país, son los siguientes:

Proboscidianos.

Elephas primigenius, Blum.

— *columbi* (variedad).

Mastodon andium, Cav.

Perisodactilos.

- Equus barcenæi*, Cope.
 — *tau*, Owen.
 — *platystylus*, Cope.
 — *crenidens*, Cope.
 — *excelsus*, Leidy.

Artiodactilos.

- Platigonus alemani*, Dugés.
Holomeniscus hesternus, Leidy.
Anchenia castillii, Cope.
Eschiatus conidens, Cope.
Bos latifrons, Harlan.

Edentados.

- Glyptodon clavipes*?

Dugues dice haber encontrado en Villa de Bravos, Estado de México, el *Myiodon* y en Arpeses, Guanajuato, algunos restos que él refiere al género *Scelidothorium*. También menciona restos de *Procamelus* encontrados en terrenos de Tequisquiatic.

El profesor D. Antonio del Castillo encontró en un yacimiento de lignito en Zacualtipan, Hidalgo, restos de *Cerous*, *Discotiles* y *Aceratherium*.

El profesor E. D. Cope, al hablar de estos fósiles mexicanos, dice que los terrenos que lo contienen deben referirse más bien al período plioceno que al cuaternario, según las relaciones paleontológicas que él observa; pero nuestro D. Mariano Bárcena considera como cuaternarios dichos terrenos, mientras que reunidos todos los principales datos relativos á México puede hacerse la separación de los pisos y períodos cenozoicos con más facilidad.

Fauna indígena.

La fauna mexicana es muy curiosa é importante, pues aunque en los Mamíferos no aparece tan rica y original como las regiones de Africa ó de Asia, en cambio iguala quizás á cualquiera de ellas en los Reptiles y de seguro supera á todas en las Aves, pues como dice D. Francisco Carbajal y Espinosa, en su Historia de México, la abundancia y excelencia de las aves de México dieron motivo á que algunos escritores dijese que era el país de los pájaros, como Africa lo es de las fieras.

El sabio viajero H. Saussure, que pasó algunos meses en nuestro país estudiando las costumbres de las aves, explica las causas que contribuyen á hacer esta región tan rica en ellas.

“Un naturalista que, establecido algunos años en México, pudiese seguir á las aves en sus ocupaciones, en sus trabajos, en sus relaciones entre ellas, en sus emigraciones, reuniría una serie de observaciones curiosas sobre las costumbres de los animales de esta clase. En este país, en el que los hielos de los Alpes y los ardores de los trópicos se tocan y confunden; en el que los desiertos de arena, los montes de coníferas, las sabanas áridas, los jardines, los bosques húmedos é impenetrables ocupan regiones vecinas, pero diferentes en lo absoluto, ¡qué infinita variedad proporcionan á la fauna local tan opuestas condiciones! Los contrastes de la naturaleza física tienen, por consecuencia, los de la naturaleza viva, que anima cada una de estas regiones. Así ¡qué variedad de especies se

ofrece á la observación, y entre estas numerosas razas, cuántos procedimientos para plegar á las exigencias de su vida los materiales dados por esta tierra tan rica y tan fecunda en elementos diversos!

“La posición geográfica de México y su clima, hacen que sirva de límites á las emigraciones de las aves de la América Septentrional y á las de la Meridional. Según las estaciones, hospeda á unas ó á otras. Las que vienen del Mediodía encuentran allí el mismo clima tropical, la misma humedad, los mismos bosques; pero también al mismo tiempo, el límite de todas estas condiciones hacia la frontera septentrional del país. Las que llegan de la América boreal, encuentran á alturas diversas el grado de temperatura que les conviene. Así es que en la misma latitud se matan los pericos, los ibis rojos, los savacús y las garzas del Brasil; el pavo salvaje de los Estados Unidos, el *jaseur* del Canadá (*Bombicilla americana*) y el tetrao de las nieves; aves de las que varias llegan aquí al límite de su habitación más meridional.

“Pero si muchos volátiles afluyen por una parte y eligen á México para patria temporal, no excluyen el inmenso número de los que son especiales de este país. México es, por el contrario, una de las más bellas regiones ornitológicas que sea posible encontrar, porque el inmenso número de especies que el cazador mata en las gradas sucesivamente elevadas hacia el cielo, son, en su mayoría, peculiares de esta tierra. Mas no solamente llama la atención el número de especies que llegan á México, sino también el número de individuos. La forma triangular de la América Septentrional y, particularmente, la configuración de México, que va estrechándose conforme á una curva arqueada de Norte á Sudoeste, hace que durante la migración de invierno se reuna entre estos límites, más y más estrechos, un inmenso número de aves que forman en esto la población de un espacio de país mucho mayor, y que á su llegada al istmo de Tehuantepec se acumulan sobre una superficie muy reducida. De aquí depende que el viajero encuentre á cada paso una asombrosa abundancia de aves. Los pericos llegan al país en innumerables legiones, llenando los bosques y el aire con su estrepitoso garruleo. Las orillas de los ríos abundan en tántalos, garzas é ibis de todos colores, de espátulas rosadas, de jaranas de diversos colores, de innumerables zancudos que rebullen en el lodo con los caimanes, y que mezclan sobre la arena de los ribazos sus huellas delicadas con las de los jaguares y tapiros. El agua de los lagos baña innumerables legiones de patos, de los que se matan, á las puertas de la capital, centenares y aun millares en un solo día. Los bosques hormiguean con una soldadesca emplumada de libreas ricas y brillantes, atronando el aire con gritos extraordinarios y á la vez espantosos. Así, cuando al caer la tarde, el viajero se detiene al borde del desierto río que desliza silencioso sus ondas bajo las espesas arquerías del bosque infinito, y establece su albergue al abrigo impenetrable de los árboles gigantes, cuyas ramas entrelazadas ocultan el cielo azul y no dejan penetrar el fulgor de las estrellas, no puede menos de admirarse al oír el extraño é imprevisto concierto de todos los habitantes del bosque, que, por sus lúgubres sonidos, provoca en él una inquietud vaga que no engendra en el mismo grado el temor á las bestias feroces. Pero habituado poco á poco al canto chillón y desacorde de estos brillantes habitantes del aire, acaba por encontrar en los sonidos roncós, en esas voces de ventrílocuo, en esos gritos breves y penetrantes, en esas risas sardónicas y sofocadas, uno de los extraños encantos que despiertan frecuentemente la vida de los trópicos, y cuyo grato recuerdo es uno de los postreros en borrarse.”

El profesor J. Sumichrast, en una curiosa memoria que escribió sobre la distribución geográfica de las aves en el Estado de Veracruz, divide el Estado en tres regiones, siguiendo la división orográfica de que hablamos en el lugar correspondiente, y añade:

“Infiero que el Estado de Veracruz, considerado como provincia zoológica puede dividirse en tres regiones distintas, que se suceden una á otra, de Este á Oeste, y cada una

está más ó menos caracterizada por el predominio de ciertas formas ornitológicas que le son peculiares."

Y así como vemos que las floras peculiares de la tierra caliente y de la tierra fría, van á confundir muchos de sus géneros característicos en la tierra templada, así también en esta región vemos reunidas las faunas de las otras dos, como sirviéndoles de límites.

Vamos á procurar que nuestros lectores tengan una idea aproximativa de la fauna mexicana, sintiendo que el catálogo que les presentamos sea tan deficiente.

MAMÍFEROS.

Cuadrumanos. El orden de los cuadrumanos presenta familias bastante interesantes en México. Entre los simianos los hay de gran tamaño, como el conocido con el nombre de *Zambo*, que es el más corpulento y feroz de todos; y los hay pequeños y graciosos. Se encuentran monos vocingleros ó aluatos, y una especie de atelos (*Ateles Belzebuth*) originaria de la Huasteca, que carece de pulgares en las manos. También hay algunas especies de cinocefalos. Los antiguos mexicanos designaban á todos los monos con el nombre común de *Ozomatli*. Algunos autores citan entre los cuadrumanos mexicanos el *Cinocefalo cercopiteco* y el *Horro*, cercopiteco corpulento que puesto de pie alcanza la estatura de un hombre; tiene todo el cuerpo negro, menos el cuello, que es blanco.

Quetrópteros. De las cinco tribus que forman este orden, es probable que todas estén representadas en nuestra fauna; pero desde luego entre los Vespertilionideos podemos citar el *Molossus nasatus*, el *Plecotus (velatus?)*, *Vespertilio (sp?)*, *Nycticeus (tessellatus?)*, el *Dinops (sp?)*; y entre los Vampirideos el *Monophillus leachii*.

Insectívoros. Los principales que tenemos pertenecen á la familia de los Soricideos, como el *Sorex thompsonii* y la *Blarina berlandieri*.

Carnívoros. Sección de los geoterios. En la familia de los ursideos tenemos el oso negro (*Ursus americanus*), de testera convexa y poco negro, que habita en los Estados Unidos y en nuestro país. Entre los subursideos citaremos el *Mapach* ó tejón de tierra caliente (*Procyon hernandezii*, variedad mexicana), y el Coati (*Nasua leucorhynchus*) y la Mártica (*Cercopithecus candivolvulus*) que parece pertenecer á esta familia. Entre los mustelideos ó vermiformes tenemos el que llamaban los aztecas *Tlalcoyotl*, que es el *Taxidea berlandieri*; los *Epatl* ó *Izquipatl*, nombres con que los aztecas designaban á los Zorrillos (*Mephitis interrupta*, *M. macroura*, *M. bicolor* y *Thomomys nasatus*) menos conocidos por la hermosura de su piel que por la insufrible fetidez de un líquido que secretan; las Onzas (*Mustela frenata*) y la Nutria (*Lutra californica*).

Entre los viverrideos se encuentran el *Cacomiztli* (*Bassaris astuta*, Licht., y *Bassaris monticola*, Hoyos y Cordero) y su congénere el *Zacamiztli* del Pánuco. Los conideos ofrecen algunos tipos curiosos en nuestro país, como son el *Xoloitzcuintli* (*Canis caribæus*) ó perro pelón, y el *Canis americanus* ó perro de Chihuahua. También mencionan los autores el *Itzcuintepotzotli* ó perro jorobado, con la piel manchada de blanco, leonado y negro, y que abundaba mucho en Michoacán, donde le llamaban *Ahora*. Parece que estas especies se han extinguido ya, ó que, al menos, quedan raros ejemplares de ellas. Contamos además con el *Lupus mexicanus*, llamado *Cueltachitli* por los aztecas, y el *Lupus latrans*, que llamaban *Coyotl*; y la Zorra tricolor (*Vulpes cinereo argenteus*), que es la que los indios llamaban *Oztohua*.—Entre los felideos tenemos el Jaguar (*Felis onza*), que llamaban *Tlatlahuquiocelotl*; el Ocelotl, (*Felis pardialis*), el *Miztli*, puma ó falso león (*Felis concolor*), el *Ocotochitli* ó gato montés (*Lynx rufus*).

Sección de los talsoterios.—Sabido es que estos carnívoros son pisciformes, y su familia única es la de los anfibios. Los mexicanos conocían el *Amiztli* ó león acuático, que habitaba en las playas del Pacífico y en algunos ríos; y el lobo marino.

Roedores. En el Estado de Veracruz se encuentra el *Tepeitzcuintli* (*Cœlogenys subniger*), el *Cuyo* (*Anæma covaya*) y la *Casia aperia*, como representante de la familia de los caviadeos. El *Huitztlacuatzin* es el puerco espín mexicano (*Sphiggurus mexicanus*); difiere del histicideo europeo en que sus puas son cortas y la cola prehensil; las tusas (*Geomys mexicanus?*), el *Cynomys ludovicianus* ó perro de la pradera, el *Spermophilus macrourus*, que es la ardilla mexicana llamada por los indios *Tlalmototli*; el *Spermophilus mexicanus*, que es nuestro hurón; el *Sciurus varius* y el *S. albipes*, ardillas que abundan en Guanajuato; varias especies de Sciurópteros ó ardillas voladoras, que son probablemente lo que llamaban los aztecas *quimichpallan*; varias especies de ratas y ratones, entre ellos el *Neotoma floridana* y el *Neotoma mexicana*; *Mus rattus*, *M. decumanus*, *M. musculus*, el *Dipodomys ordii* ó rata-conejo de San Luis; el *Lepus silvaticus* y el *Lepus callosi*, llamados respectivamente por los aztecas *Espactli* (conejo) y *Eliztactochitli* (liebre).

Proboscídeos. No tenemos en México ninguna especie viva de este orden, encontrándose únicamente los fósiles de que hablamos en el lugar correspondiente.

Jumentados. De las cinco familias en que se divide este orden, sólo una encontraron los conquistadores en México, la que subsiste todavía, aunque cada vez se hace más rara: la de los tapirideos, representada por la Danta ó Anteburro (*Tapirus americanus*), que habita en tierra caliente.—Los equideos eran desconocidos de los indígenas. Sin embargo, como decimos en otro lugar, existieron en estas comarcas en tiempos muy remotos, como lo demuestran los fósiles encontrados en terrenos de Tequisquiác.

Bisulcos. Suborden de porcinos. De las tres especies que forman este suborden, sólo se conocía en México la de los Suideos, representada por el *Coyameitl* de los aztecas, que confunden con el jabalí verdadero, y que no es otro que el *Dicotyles torquatus*. Dugués dice que en el Sur tal vez exista el D. de quijada blanca.

En el suborden de los rumiantes carecemos por completo de mosquideos; los camelideos están representados por fósiles del Procamelus; tampoco se conocía la familia camelopardidea. De los cervideos conocían el *Cervus mexicanus*, que llamaban *Mazame*, y el *Cervus canadensis*. No existía ningún bovideo en México antes de la conquista.

Edentados. Dejando á un lado los fósiles de que hablamos en el lugar correspondiente, diremos que de este orden se conoce en México un mirmecofagideo, el Brazo fuerte ú Hormiguero de crin, que tal vez sea el que algunos autores designan con el nombre de *Aztacoyotl*, coyote de hormiga.—De los dasipideos tenemos el Armadillo (*Cachicama novemcincta*) y al que los aztecas llamaban *Ayotochitli*.

Sirínideos. Podemos citar el Manatí quizás como el único representante de este orden.

Cetáceos. En nuestros mares se encuentran los Delfines y, aunque raros, Cachalotes y Ballenas.

Didelphanos. El Tlacuatzin (*Didelphis californica* y *Didelphis breviceps*) abunda en nuestro país.

AVES.

Deseamos que esta parte de nuestro catálogo sea lo menos incompleta posible; daremos, á más del nombre científico, el vulgar y el que tienen en lengua azteca, siempre que nos sea conocido.